

INDICACIONES Y CONTRAINDICACIONES DEL PSICOANÁLISIS. (post. 2.8).



Sandor Ferenczi.

El psicoanálisis nunca ha pretendido desplazar a las restantes terapéuticas de la neurosis. Es evidente que este método moviliza medios mucho más eficaces que pueden aplicarse a cualquier problema nervioso de poca importancia e incluso pasajero. Muchas histerias ligeras han curado, y curarán en el futuro, mediante un simple tratamiento de diversión, de ocupación, de distracción, de reposo y de sugestión. No debe temerse que el psicoanálisis acabe eliminando los tratamientos por hidroterapia u hospitalización en casas de salud, etc. Pero no es menos cierto que el psicoanálisis puede curar radicalmente a los clientes habituales o permanentes de este tipo de establecimientos, mientras que los restantes métodos se contentan con resultados sintomáticos. También es cierto que el psicoanálisis ha triunfado en muchos casos en los que habían fracasado otros métodos. Pasaremos rápidamente revista a las posiciones del psicoanálisis sobre las principales psiconeurosis un poco más adelante; ahora señalemos simplemente de forma general que las neurosis llamadas de transferencia (*histeria y neurosis obsesivas*) constituyen las principales indicaciones del psicoanálisis y su mejor pronóstico. Por el contrario, en las psicosis narcisistas graves (esquizofrenia y paranoia) apenas se obtienen resultados, y a lo sumo se logra penetrar más a fondo en la estructura de la psicosis, proporcionando al médico medios para interpretar los síntomas aparentemente absurdos del enfermo mental.² Lo mismo ocurre con las psicosis orgánicas (parálisis, demencia senil, etc.). El *período de calma* de la psicosis maniaco-depresiva es particularmente propicio para una tentativa psicoanalítica. Estos estados, que son recurrentes de manera periódica o cíclica, curan definitivamente. El tratamiento psicoanalítico de las “neurosis mixtas” (hipocondría, neurosis traumática, patoneurosis) puede resultar un éxito en la medida en que los síntomas narcisistas permanecen curables durante el tratamiento de estados psíquicos en los que aún es posible la transferencia. Tanto en Inglaterra como en Alemania, la experiencia masiva de las neurosis de guerra ha mostrado los resultados favorables del psicoanálisis. El ámbito específico del psicoanálisis es el tratamiento de las perturbaciones de la función sexual (problemas de potencia en el hombre, de frigidez en la mujer etc.), así como las perversiones sexuales reconocidas como tales por el paciente que intenta liberarse de ellas. También pueden citarse las toxicomanías (alcoholismo, morfomanía, cocainomanía, etc.).

Ha de advertirse que no es posible imponer a nadie un psicoanálisis contra su voluntad, y que el pronóstico no es bueno cuando la tentativa se efectúa bajo la presión de un tercero.

En cuanto al problema de la edad óptima para un psicoanálisis, puede hablarse sobre todo de un eventual límite superior. El carácter y las actitudes psíquicas de las gentes mayores están a menudo tan arraigados que la resistencia a la “reeducación” analítica parece invencible. Sin embargo se han obtenido buenos resultados en enfermos de cincuenta y cinco y sesenta años, aunque de manera excepcional, pues la diferencia entre los individuos es siempre muy grande, incluso en la vejez, debido a la diversidad de sus características psíquicas. El psicoanálisis puede también contribuir al tratamiento de los niños aconsejando oportunamente a las gentes que forman su entorno. Pero ha sucedido incluso más de una vez que el tratamiento analítico

2.-Desde 1931 funciona en Budapest una policlínica bajo la dirección de la Asociación Psicoanalítica (nota del editor).

de la neurosis infantil en niños de cuatro a ocho años ha sido coronado por el éxito. Tras algún tiempo de duda, los pedagogos también se han interesado por el psicoanálisis (sobre todo en Alemania, en Inglaterra y en América) y han elaborado muchas proposiciones importantes en materia de profilaxis de las neurosis de la infancia.

El psicoanálisis se opone también a las terapéuticas sugestivas debido a que jamás promete la curación con absoluta certeza, y no podría hacerlo porque es incapaz de prejuzgar la resistencia del enfermo, su aptitud para la sinceridad, o su perseverancia. Una tal insuficiencia, o bien una enfermedad más grave de la prevista en el pronóstico, pueden suponer fracasos o interrupciones; ahora bien, todo lo que se dice de los peligros que puede ocasionar el psicoanálisis es fruto de la pura fantasía.

(Sandor Ferenczi. Obras Completas, Psicoanálisis Tomo IV, Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1984).

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.